

# CORREO DE HOY,

## NOTICIAS DEL DIA.

### NOTICIAS NACIONALES.

BARCELONA 2 de junio.

*Noticias de los facciosos.* — Por noticias recibidas por Arens de mar se sabe que los facciosos capitaneados por Mosen Anton despues de su derrota de Tarradell bajaron á Santa Coloma, de donde se llevaron consigo á las 6 de la mañana al juez de primera instancia, á pié, descalzo y en cuerpo de camisa, y han soltado los presos que habia en las cárceles. Se sabe tambien que en la montaña de Orsaviña habia un sujeto llamado Pedro que reclutaba bastante gente, de modo que en dos dias distintos se han avistado algunos entre las arboledas de san Ciprian, y habiendo salido de Canét algunos milicianos y paisanos no han podido alcanzarlos. De Hostalrich se habian pasado muchos á Mosen Anton, el cual da dos pesetas diarias á los selteros y dos y un real á los casados, á mas del pan y alpárgatas. En Viladrau robaron las casas de los milicianos y gente hacendada, llevándose el dinero en un mulo y rompiendo cuanto no pudieron llevarse.

— El 30 llegó á Vich el coronel San Miguel con su columna, la cual debia partir el dia siguiente á dar el ataque á Berga, pero se tuvo noticia oficial de que nuestras tropas habian entrado en dicha villa despues de haber los facciosos marchado con la mayor precipitacion. Hoy debian salir dos columnas en busca de los facciosos de aquellas inmediaciones, la una mandada por el coronel San Miguel, y la otra por Pingarron.

*Idem 4.* En una carta particular que remite un empleado de Solsona á su jefe hemos visto circunstanciada la entrada de los facciosos en dicha ciudad en el modo que sigue.

En la madrugada del dia 17 de mayo amaneció en las inmediaciones de Solsona, una faccion de unos 3500 hombres, compuesta de los pueblos de su vecindario y á cuya frente se hallaban muchos curas y el cabo de la escuadra de Valls con unos 20 mozos, á quienes sedujo y sacó de la ciudad con el pretexto de sorprender una banda de ladrones. Esta faccion audaz á lo sumo tuvo el descaro de intimar la rendicion á la ciudad, á lo que se opusieron los milicianos voluntarios y locales. Apenas recibieron esta contestacion empeza-

ron á hacer fuego que duró todo el día 17 y 18, en cuya noche por no ser posible ya resistir mas se firmó una especie de capitulacion, por la cual se obligaron los facciosos á respetar las vidas y haciendas de los ciudadanos. En la mañana del 19 entraron en la ciudad y sin respetar la palabra que habian dado impusieron á sus vecinos una horrorosa contribucion, arrancando la lápida y poniendo en su lugar un crucifijo. Por todas las calles resonaban los gritos de *muera este, muera el o ro*, de modo que palpitaron siempre los corazones de los buenos patriotas hasta la llegada de las tropas, que se verificó el 25 por la tarde, fugandose antes los facciosos.

*Parte del señor gobernador del castillo de Cardona al Excmo. señor comandante general.*

Sgun tengo anunciado á V. E. con fecha de 21 del corriente fué siguiendo el levantamiento en tanto grado que del 23 al amanecer hasta el 24 á las cinco de su tarde no ha tenido este corto destacamento ni aun lugar de sentarse, pues aun el rancho lo han comido sobre las baterías haciendo fuego y en especial desde las 3 de la mañana del día de ayer que viéndome sitiado por mas de 2000 facciosos hube de echar mano de la artillería; pero como la villa solo dista 40 pasos de la estacada y en aquella se habia introducido una gran porcion, abiertas que fueron las puertas sin mi conocimiento por el capitán de llaves á quien se le harán los correspondientes cargos, y unidos estos facciosos con mucha parte de la llamada milicia de la ley llevando consigo y á la cabeza de ellos, hacendados de la inmediacion de esta villa y clérigos, fui atacado con tal firmeza al paso que por los tres costados restantes se me iban aproximando tocando ataque con sus cajas, sin embargo como lo mas temible era el frente de la villa, cargué la consideracion en este punto y sobre todo dirigida la artillería á este, y en particular un par de piezas a la plaza de la Constitucion donde se halla colocada la lápida para conservarla como primer objeto. Todos cuantos ataques formales hicieron á la plaza les fueron infructuosos como el de quererse aproximar al edificio en que se halla colocada la referida lápida, y aunque con temeridad se introdujeron una banda que principiando á disponer el arrojarla, mandé que los dos cañones rompiesen el fuego sobre aquel edificio, del que fueron muy pronto desalojados, pues tuvo tal acierto la artillería que no se perdió tiro donde debian trabajar, y viendo frustrada su idea, volvieron con mayor ímpetu contra este fuerte, y al mismo tiempo por multitud de ventanas y espilleras se me hizo un fuego tan terrible, que aun hube de desalojarlos de dos casas, teniendo la felicidad de la direccion de fuegos y demas que siguiendolo sin cesar por los cuatro costados, fueron frustradas sus intenciones, mayormente cuando á las cuatro llegué á descubrir un fuego de fusilería seguido, que aproximándose y comunicado por los facciosos, se retiraron dejando un corto número haciendo fuego, que observado dispuse saliese el capitán comandante de este destacamento don José del Real con 20 hombres de su cuerpo y voluntarios de la milicia de esta villa para que cogido el puente del rio llamado en este punto Cardané notuviesen retirada, respecto que la columna al mando del brigadier coronel del regimiento de Córdova venia batiéndoles, cuya disposicion con la crecida que tuvo este rio, fué una pérdida tan considerable que sobre los muchos muertos y prisioneros que hizo esta partida, viéndose cortados por el puente se tiraron un número mayor á quererlo vadear, cuando la venida de una grande tronada los ha bajado sin haber arribado á

parte opuesta de forma que entre los muertos de este circuito y en particular en la parte de la villa, ha sido una pérdida considerable la que tuvieron, paso que tengo la gloria de que ni un solo defensor salió herido, pues que de su principio no traté si no es de la defensa y de no esponerme á debilitar una fuerza tan corta como la con que me encontraba; de consiguiente no pudo pasar en silencio el relevante mérito que adquirió esta guarnicion, pues desde el primer oficial hasta el último soldado sobre llenar sus deberes, puedo afirmar que principiando por el sargento mayor de la misma, comandantes de los puntos señalados y hasta el último soldado, obraron con la misma decision, como que apesar de un tan corto número de ochenta bayonetas me hicieron consentir serian inútiles todas sus tentativas; debiendo hacer presente á V. E. que entre los prisioneros que se cogieron con el arma en la mano, se encuentra el reverendo Mosen Bartolomé Revira residente en esta villa, el que para el escarmiento no solo de los naturales, si no es de los muchos de sus inmediaciones y clase que han tomado este partido, trato de que se le castigue con arreglo á la ley, y como no dudo dirigirá á V. E. el parte correspondiente de lo que por su division le ha ocurrido en el dia de ayer el coronel brigadier del regimiento de Córdoba, comandante de dicha division, la que es indispensable permanezca por ahora en este punto porque sin la fuerza necesaria asi de artilleria como de infanteria, no podre responder en lo necesario, ni menos el que sin esponerla, pueda penetrar á la parte de Solsona y Berga, por tanto no debo privar á este noble vecindario del dia tan glorioso que sin combinacion recibieron nuestras armas. = Dios guarde á V. E. muchos años. Castillo de Cardona 25 de mayo de 1822. = Escmo. Sr. = Ramon Gayan.

El coronel San Miguel avisa con fecha de ante ayer desde Granollers, haber llegado con su columna á aquella villa y haberse reunido á la del brigadier Manso para obrar bajo sus órdenes segun se le habia prevenido. Es de esperar que los facciosos no se atrevan á presentarse en el Vallés, y cuando lo verifiquen, hallarán el escarmiento en la bizarría de unas tropas, y milicias que por su valor y patriotismo se han hecho acreedoras á la gratitud nacional.

Escribien de Sevilla, que el famoso Zaldivar ha vuelto á sacar la cabeza con 50 ú 60 hombres: es muy regular que si las autoridades obran con energia, la de aquel distrito, vuelva á darle á don Vicente Abad (hermano de el coronel Chaleco sin reparar en si es ó no gorro), la comision de perseguir á ese bandido, que si le hecha don Vicente la vista a cuestras no quedará mejor parado, que quedo el año pasado en la entre vista junto la Alcudia.

Una carta de Valencia, de este conteeo dice que no encontrando á Elio se intimido al gobernador de la Ciudadela y á su hija sino parecia el general, que se cree que la segunda viéndose en riesgo fué la que descubrió el calabozo en donde estaba, que entrando en él se tocó una trampilla que estaba ignorada de todos, que entonces le dijo el gobernador, salga V. mi general que con efecto salió con dos artilleros que se habian ocultado con él, y que aunque el pueblo quiso acometerle los milicianos del segundo batallon lo impidieron y se le volvió á encerrar de nuevo. Segun opina el autor de la carta cree que nada resultará de esta tentativa contra él, y que sino muere en algun al-

borato impensado, de otra suerte no peligrará atribuyéndolo todo á manejo de la corte. Esto dice la carta de lo que no salimos responsables.

### MADRID: NOTICIAS DEL DIA.

Segun las noticias que hemos adquirido en esta mañana, parece que anoche se cogieron once facciosos armados.

Entre los presos de anoche está Navarro del Dosal, apoderado de la re de Etruria, se dice se encontraron en su casa cinco caballos con todos los nes y armas necesarias y añaden que entre los presos hay un esento de gu dias llamado Crocety algunos ex guardias.

Se acaba de ver una carta de Puigcerdá que la partida de 800 hombres ma dada por Mr. Pusier ha sido derrotada por las tropas nacionales dejando en campo de batalla los facciosos el número de 35 heridos y 5 muertos, y frailes del convento de Puigcerdá se han retirado á Francia.

Anoche corrió la voz remitiéndose a uno que acababa de llegar de Chi chon de que cinco soldados y un cabo conducian á esta villa al faccioso que se prendió pocas noches hace en Aranjuez; que en el camino se presentaron diez enmascarados; el comandante advirtió que si atacaban los desconocidos para quitar el preso, se le darian al instante á este cuatro tiros: añaden que estremeció con esta oferta y dijo (el reo) que no le quitasen la vida que él de cubriria mucho: parece que los enmascarados huyeron sin atreverse á atacar la escolta. ¡Cuantos enmascarados hay en el dia! qué bueno fuera quitárselos cuantas caras se verian!

El comisionado principal del Crédito público de la provincia de Córdoba, que ha visto con la serenidad propia de su conciencia, las terribles cuan to inexactas imputaciones con que se ataca su honor en el apéndice al informe de la comision de visita del Crédito público, impreso que se repartió al Congreso el dia 3 del corriente en cuya sesion se anunció para la extraordinaria de aquella noche que se empezaria á tratar del citado informe; ruega á los señores diputados y á la nacion entera que suspenda su juicio mientras reunen los datos para vindicarse y sincerar su conducta, entre tanto no debe ignorar el público que habiendo solicitado dicho comisionado oficialmente de la diputacion provincial de Córdoba, que se le pasase el expediente de la visita, aunque no fuese mas que por via de instruccion, se negó á ello pretestando no ser aquel un tribunal donde se debian oír las partes como lo hará ver en su manifesto; y la comision de visita sabiendo que se halla en esta corte tampoco ha creido necesario oírle, en cuyo momento hubiera hallado el convencimiento de tales calumnias y desmentidos cargos tan impropios de españoles libres justos y benéficos: y añade que si se ha guardado igual forma que con él, para atentar contra la opinion de los demas de sus compañeros en términos tan poco decorosos aun para la misma junta nacional como los que ofrecen los otros extractos del apéndice, desde luego se atreve á aconsejar que la suspension del juicio, debe ampliarse á los otros comisionados por la obligacion que tenemos de ser justos y benéficos, ya que no lo han sido en esta ocasion los que nos ponen en la precision de defendernos tan inoportuna mente. Madrid 10 de junio de 1822.—Francisco Lozano.

MADRID: imprenta del Nuevo Diario.